

Déborah es un lago.

Hablar del espíritu de un artista o hablar de su obra es lo mismo cuando su materialidad, el oficio, lo objetivo o su forma en el mundo no la exceden. Cuando es menos cosa que vida.

El lago en su centro es quieto y silencioso: la actitud del que contempla. En lo profundo es oscuro por indevelable, como cualquier alma.

En la cara que vemos lo plácido refleja las diez mil formas y recuerda momentos que pasan a ser fragmentos de pintura en la tela. Esas instantáneas de certeza son brochazos o manchas aguadas o pinceladas tiernas o... casi una cara o... casi un árbol.

Esa parte de la realidad que podemos abarcar y que por comprendida y disfrutada nos satisface.

Hay faltas, espacios intermedios, tela en blanco, silencios.

Descanso.

Recuperamos el aliento para encarar el siguiente pantallazo. La tranquilidad de visión para recibir un nuevo estímulo, el tiempo para incluirnos en la evocación, las ganas de verlo todo.

El cuadro no postula, se nos presenta para ser recorrido sin dirección prefijada, el tema organiza sin categorizar, participa de un orden natural.

Alfredo Londaibere 2004

(English translation)

Déborah Is a lake.

Speaking about the spirit of an artist or speaking about his work is the same when materiality, the craft, the objective or the form in the world does not exceed that spirit. When it is less than life.

The lake at its center is still and silent: the attitude of the beholder. Its depths are dark because they can not be delved, like those of any soul.

In her face we see the placid reflects ten

thousand forms and recalls moments that become fragments of paint on canvas.

Those snapshots of certainty are brushstrokes or watery stains or tender touches or... almost a face or... almost a tree.

That part of reality that we can grasp and that, because understood and enjoyed, satisfies us.

There are lacks, intermediate spaces, blank canvas, silences.

Rest.

We get back our breath to face the next overwhelming screen. Vision's stillness to receive a new stimulus, the time to take us into the evocation, wanting to see it all.

The painting does not postulate, it comes before us to be explored in no pre-set direction, the theme organizes without categorizing it participates in a natural order.

Alfredo Londaibere 2004